

# Concepciones del Estado en la historia política nacional

Por Paula Garibotto



**D**urante el siglo XIX, donde se conformó el Estado Nacional Argentino de la mano de la llamada Generación del '80 se plasmó el conjunto de instituciones que reproducían sus funciones en un marco de estabilidad política que le permitió hacerlo (esa mal llamada estabilidad política estaba dada por la cuasi institucionalización del fraude al retener el poder en manos de los sectores dominantes, esta dirigencia política nacional actuaban en coordinación con los intereses foráneos en contraposición a los intereses nacionales).

Este Estado estaba caracterizado por un fuerte centralismo y una notable exclusión reproduciendo la estructura social de ese entonces, tanto en el ámbito educativo (notable durante la gestión de Sarmiento), político y económico. El Estado era concebido como un instrumento meramente funcional para desarrollar la cosmovisión imperante de esa época basada en el positivismo (que se basaba en la modernización entendida como mero materialismo, cientificismo y defensora del utilitarismo).

Llegando el siglo XX el Estado argentino toma otras características acorde a la coyuntura incipiente signada por una mayor contemplación social y mayor apertura política dejando atrás definitivamente al fraude patriótico y abriendo los canales institucionales para el acceso al poder.

Con la llegada al poder del Caudillo Radical, Hipólito Irigoyen, se inauguró una etapa de participación política más activa mediante las instituciones estatales a través del sufragio y con eso la clase media logró llegar al poder político constituyendo una bisagra entre las anteriores restricciones y la etapa posterior de apertura para todos los sectores sociales.

Con Irigoyen la nueva concepción del Estado estaba dada como una posibilidad de expresión popular de demandas que el sistema político logró procesarlas convirtiéndolas en medidas concretas. Además en esta etapa por primera vez se produjo el fenómeno de "movimiento de masas" en torno al nuevo liderazgo que ostentaba defender sus intereses marcado por una participación más activa.

Desde una visión más filosófica se puede sostener que el Estado como ente nunca fue concebido como un fin en sí mismo, sino como un instrumento para realizar un proyecto político determinado (esto se opone al modelo estatal marxista que impone un estatismo acérrimo para lograr la suspensión de las clases sociales y el total control por parte de este).

En una etapa posterior llega Perón al poder y con él cambia la concepción histórica del Estado dando un protagonismo a los sectores sociales organizados desde ese Estado Peronista apelando a la unidad nacional y a la defensa de la identidad como pueblo y como nación. Este Estado estaría dirigido directamente desde el gobierno nacional con el propósito de intervenir través de este para el bien y la protección de toda la comunidad (en cuanto a economía, salud, educación y demás beneficios sociales).

De este modo el gobierno Peronista expresando su proyecto nacional con su acción política a través del aparato Estatal destaca como fin último la reproducción de la identidad nacional en un marco de justicia social con el apoyo masificado y activo de los sectores sociales organizados para llevar a cabo ese fin para alcanzar la grandeza de la patria.

La concepción del Justicialismo en cuanto al Estado es una síntesis superadora de los estadios anteriores porque conjuga un Estado grande con múltiples órganos que logra efectivizar más las políticas que implementa ya que el Estado Peronista actúa como mediador entre la sociedad organizada según cada sector que la compone y el gobierno nacional en un entramado complejo con amplia participación de los sectores populares anteriormente excluidos del sistema político. Mediante las respectivas organizaciones estos sectores tenían posibilidad de acceder al poder y de satisfacer sus demandas por medio de la acción de sus representantes.

De este modo, se daba una retroalimentación ente el Estado, el pueblo y el gobierno que lograba obtener amplia legitimidad y consenso como nunca se había visto en la historia política argentina.

Actualmente, luego del proceso de desmantelamiento del aparato productivo nacional paralelamente con el del Estado, se produce un desinterés y desconocimiento de las verdaderas funciones que debe cumplir un Estado Nacional acorde con los intereses del pueblo y de la grandeza de la patria.